

5. El ocaso de la era liberal

La gran transformación que tuvo lugar en América Latina durante la época liberal plantea, a inicios del siglo XX, los clásicos problemas de los procesos de modernización. En el plano político, el crecimiento de la escolarización y la ampliación de la ciudadanía política sometieron a una dura prueba al elitismo de los regímenes liberales y se expresaron en el crecimiento de nuevos movimientos políticos decididos a combatirlos. En el plano social, volvieron más evidente la urgencia del conflicto moderno entre el capital y el trabajo, y la importancia del rol del estado para hacerle frente. En el plano económico, el extraordinario crecimiento de las décadas precedentes hizo emerger su lado oscuro: la vulnerabilidad y el desequilibrio de un modelo de desarrollo basado en el comercio exterior. Por último, en el plano ideológico, el clima comenzó a cambiar en forma rápida; el mito del progreso tendió a sustentar una vasta reacción nacionalista, que contribuyó a alimentar tanto el intervencionismo militar estadounidense en Centroamérica y el Caribe como la declinación de la civilización europea en las trincheras de la Primera Guerra Mundial.

La crisis y sus nudos

Fijarle una cronología a la crisis de la era liberal en América Latina resulta arbitrario en la medida en que eran diferentes los caminos de los distintos países, algunos de los cuales ya habían vislumbrado lo que para otros era apenas un tenue resplandor en el horizonte. Los procesos que habían causado la crisis eran de largo plazo e impregnaron la historia de la región durante varias décadas. Por ello, fijarla en los años comprendidos entre la Gran Guerra y la mañana siguiente a la caída de la Bolsa de Wall Street es ante todo una convención. Más

